



COMPETENCIAS Y VALORES SOCIALES EN LA FORMACIÓN PROFESIONAL DE ESTUDIANTES DE MAESTRÍA EN EL ÁREA DE HUMANIDADES DE LA UATX.

Ana Bertha Luna Miranda
ablumi@hotmail.com

Manuel Camacho Higareda
manuelcamacho1@yahoo.es

Mariela Sonia Jiménez Vásquez
msjimenez06@hotmail.com

Resumen

En esta ponencia se presentan resultados parciales de la investigación “Ética y valores en la formación profesional de estudiantes de humanidades”, realizada por el Cuerpo Académico Procesos Educativos de la Universidad Autónoma de Tlaxcala, misma que forma parte del proyecto de redes académicas “Redica,” en el que participan 13 universidades. La valoración de las competencias sociales se realiza mediante la escala propuesta por Hirsh (2004), por medio de la cuantificación de la respuesta positiva alcanzada en una escala de Likert por estudiantes de posgrado de la División de Humanidades de las Facultades de Filosofía y Letras y Ciencias de la Educación de la UATx. Los resultados más sobresalientes revelan que las competencias sociales son de las de menor valor alcanzado en la escala, así como el factor comunicación.

Palabras clave

Competencias sociales, valores éticos, formación profesional, evaluación de competencias.



Planteamiento del problema

A partir de la reforma de los planes de estudio de la Universidad Autónoma de Tlaxcala y la implantación del Modelo Humanista Integrador basado en Competencias (MHIC), la formación de profesionales universitarios se centra en la visión de un profesional con un enfoque claramente humanista, con un modelo de aprendizaje basado en competencias, desde la perspectiva de los saberes, y ampliamente vinculado con problemas profesionales y sociales (UATx, 2011).

Este cambio curricular requiere de una transformación en los programas educativos y de la concepción de los perfiles profesionales que se han determinado para la formación de estudiantes de posgrado en la División de Humanidades de la Universidad Autónoma de Tlaxcala. Por ello, surge la necesidad de redefinir la concepción de los elementos curriculares, pertinentes ante nivel superior, en el área de las humanidades, requiriéndose de una transformación no sólo en conocimientos y habilidades sino en valores y rasgos profesionales que fortalezcan el perfil del egresado en el desarrollo de competencias que provoquen un impacto social transformador de la sociedad en la que se insertan.

Fundamentación teórica

La implementación de un modelo por competencias desde la perspectiva de Perrenoud (2008) requiere la movilización de los rasgos que la conforman (conocimientos, habilidades, actitudes y valores) conduciendo al estudiante a situaciones en las cuales es preciso tomar decisiones y resolver problemas. Una competencia permite hacer frente, regular y adecuadamente, a un conjunto o familia de tareas y de situaciones, apelando a las nociones, a los conocimientos, a las informaciones, a los procedimientos, los métodos, las técnicas y también a las otras competencias propias y específicas de un saber movilizar.

En este contexto, los valores sociales son un conjunto de normas culturales compartidas, y también de carácter personal, que conforman el sistema de valores distintivo de una sociedad. El sistema de valores de una sociedad puede ser codificado en leyes y afectar la política pública. Los valores sociales determinan el conjunto de aspectos morales y éticos adoptado por la cultura y suelen tener sus raíces



en creencias religiosas. Estos valores dictan cómo las personas individuales son tratadas por la sociedad.

Desde el punto de vista de Fernández (2009), la pertinencia social de una universidad está en función de la calidad académica y de su contribución eficaz a la transformación de la realidad social, formando a los profesionales que la sociedad necesita para edificar y formar una sociedad más humana y solidaria. En ese marco, se suele hacer énfasis en el hecho que universidades de calidad pueden ser aquellas cuya investigación, gestión y docencia sean de pertinencia social.

Formar en valores es dotar a la formación profesional una cultura integral que requiere de una transformación de los perfiles profesionales, de los diseños de los programas académicos y de las estructuras que los dirigen, de los colectivos docentes y de las formas de dirección, surgiendo como necesidad la definición de nuevos conceptos y principios dirigidos al desarrollo de la personalidad de profesionistas que posean no sólo conocimientos y habilidades sino valores profesionales bien definidos (Arana, 2006).

Arana (2006) plantea que todo proceso educativo lleva implícito y explícito un “por qué” y un “para qué”; que uno de los problemas educativos más frecuentes e importantes es ¿cómo lograr una educación comprometida con el ser humano?, a lo que pedagogos, filósofos, psicólogos, sociólogos dedicados a la investigación y la práctica educativa en diferentes épocas históricas, han intentado responder bajo el criterio de ¿qué entender por educación y cómo educar? Se trata de un esfuerzo aún no coronado puesto que tiene como base las propias y particulares experiencias históricas concretas, así como los conocimientos acumulados en cada momento. De acuerdo con el autor, la educación es el proceso intencionado de influencias sociales y culturales que permite el desarrollo individual de la personalidad, de los grupos sociales y de la sociedad en su conjunto.

Es bien sabido por los expertos en el área educativa y social que pocos son los programas de formación profesional que consideran en el desarrollo del currículum asignaturas de formación ética y de identidad profesional. Desde el punto de vista de Hirsch (2004), hay un cuestionamiento no resuelto



acerca de la transmisión de valores éticos en la educación superior en México. La reflexión latente es acerca de si se trata de una utopía o si efectivamente los profesores están en condiciones de reflexionar, junto con sus estudiantes, acerca de cuáles son los beneficios que la profesión le otorga a la sociedad, de qué manera los distintos gremios profesionales deben ponerse en contacto entre sí, y qué principios éticos regulan, en contra posición con los que deberían regular, la toma de decisiones en su campo profesional. En este contexto se plantea la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuál es la valoración de las competencias sociales, por parte de los estudiantes de posgrado del área de Humanidades de la UATx? ¿Cuáles son los valores presentes en los procesos de formación, particularmente en los programas de posgrado de las facultades de Ciencias de la educación y de Filosofía y Letras?

Metodología

Se realizó un estudio con un enfoque metodológico mixto. El nivel de análisis es exploratorio y descriptivo, con propósitos valorativos de las categorías de análisis “competencias sociales” y “competencias éticas”.

El instrumento es un cuestionario que consta de dos partes. La primera parte está estructurada con preguntas acerca de datos socio demográficos y la segunda parte consta de una escala de opinión de Likert de 55 ítems y 6 preguntas abiertas. Se efectuó un proceso de validación con un grupo de expertos de los posgrados y se calculó su fiabilidad por medio de un Alfa de Cronbach con un valor de .904, confirmando la consistencia interna del ítem, así como su repetitibilidad .

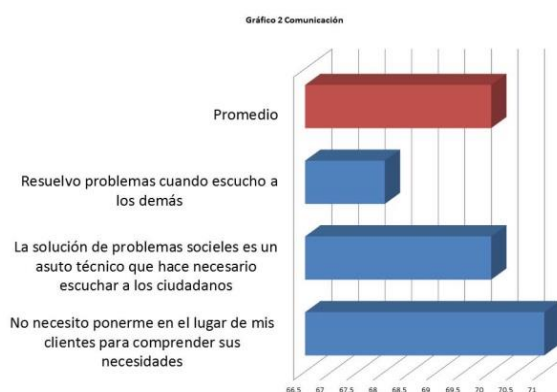
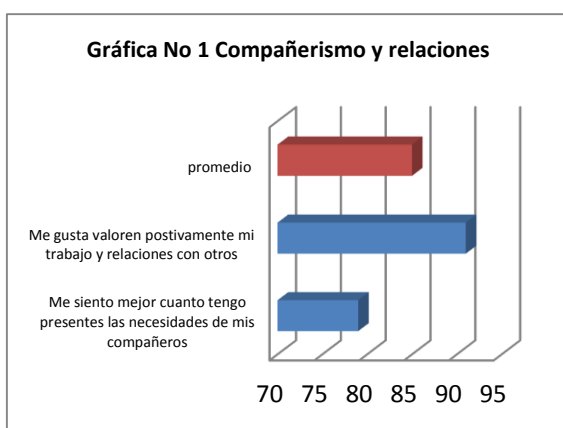
La población está conformada por estudiantes, docentes e investigadores integrantes de los cuerpos académicos del área de humanidades. En esta primera etapa exploratoria se toma como muestra el total de los estudiantes que cursan estudios de maestría en las Facultades de Ciencias de la Educación y Filosofía y Letras. El cuestionario fue respondido por el 80 % de la población, lo cual resulta significativo como muestra de estudio.



Los resultados de la investigación se presentan de manera descriptiva. Se muestran en porcentajes la valoración que hacen los estudiantes de maestría, de las Facultades de Ciencias de la Educación y de Filosofía y Letras, acerca de las competencias sociales. Se determinó, en primer lugar, a las categorías de análisis y después la valoración total de los rasgos y los valores profesionales y sociales.

Las subcategorías analizadas fueron a) compañerismo en el estudio; b) relaciones y comunicación; c) trabajo en equipo; d) responsabilidad en el trabajo. Finalmente se presenta una comparación de competencias de distintos ámbitos.

En la categoría *compañerismo y relaciones*, se pone de manifiesto la importancia que tiene para los estudiantes el reconocimiento de los demás al trabajo propio y a las relaciones interpersonales. El porcentaje de respuesta positiva a este ítem es muy alto (90%), mientras que la valoración hecha del rasgo *atender las necesidades de los demás* tiene un nivel de valoración menor (78%) (VER GRÁFICO 1)



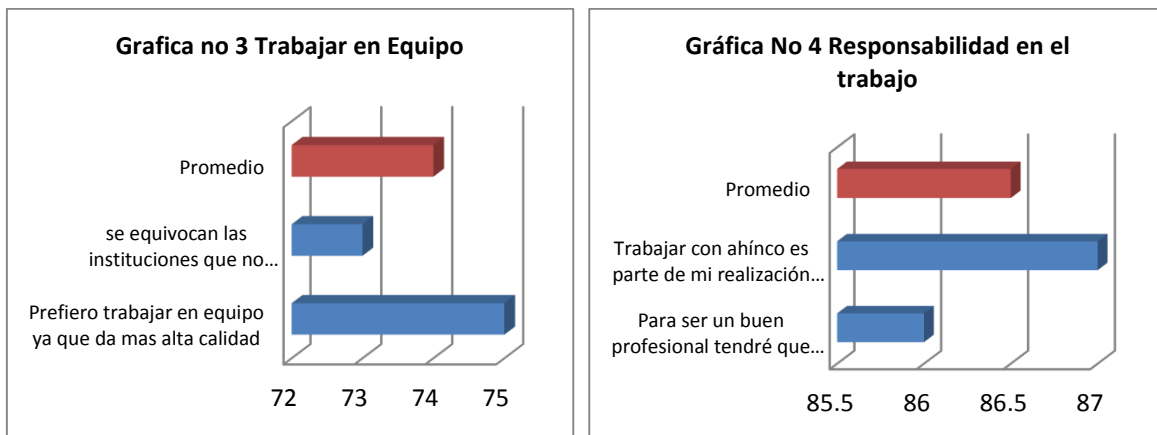
La valoración de la subcategoría *comunicación* fue el valor más bajo obtenido (70 % en promedio) indicador de que es necesario fomentar el desarrollo de esta competencia en el curriculum. Indicadores como la capacidad de escucha para la resolución de los problemas de los demás tiene un valor por



debajo del 71 %. Escuchar a los otros y a la misma sociedad es un aspecto que los estudiantes consideran no necesario resolver los problemas que les conciernen. (VER GRÁFICO 1 Y 2).

En los gráficos 3 y 4 se presentan las subcategorías de *trabajar en equipo* y *responsabilidad en el trabajo*. Al respecto, los estudiantes no están totalmente de acuerdo en considerar que desempeñar un buen trabajo implica trabajar en equipo, aún se tiene la actitud de privilegiar el trabajo individualista.

Desde el punto de vista de López y cols. (2012), hay que retornar a una pedagogía que aporte referentes teóricos que privilegien los saberes de la convivencia y de la constitución del *ethos* profesional sobre aquellos que privilegian los enfoques neoliberalistas donde se prefiere el *saber hacer* para que los profesionistas sean capaces de traducir los principios de su profesión en el bien social.



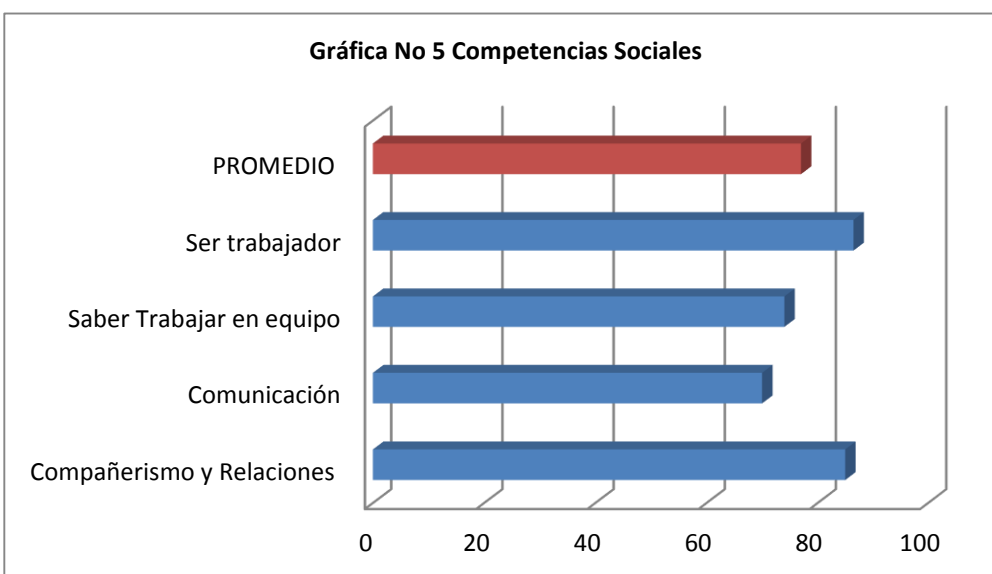
La valoración promedio de las competencias sociales muestra un área de oportunidad en el modelo curricular integrado basado en competencias de la UATx, misma que debe ser fortalecida por medio de ajustes a los programas académicos para la formación de estudiantes de posgrado en el área de las humanidades.

El promedio de los rasgos profesionales valorados en la categoría de competencias sociales se puede observar en la gráfica no 5. El estudiante en su papel de profesionista tiene una idea clara de lo que es ser un buen trabajador y de que es necesario fortalecer el compañerismo. En menor porcentaje



identifican que deben desarrollar la competencia de trabajo colaborativo y la competencia comunicativa como herramientas principales en los estudios de posgrado. (VER GRÁFICO 5 Y TABLA 1).

Los resultados promedio de las principales categorías demuestran claramente la importancia de repensar las competencias sociales, ya que éstas presentan valores bajos, como puede observarse en la gráfica No 6. Paradójicamente, de igual modo consideran que como profesionistas del área de las humanidades las competencias éticas y las competencias afectivo emocionales son importantes (valoración positiva del 90%) en su formación profesional, sin embargo las competencias sociales no reciben el mismo nivel de importancia.

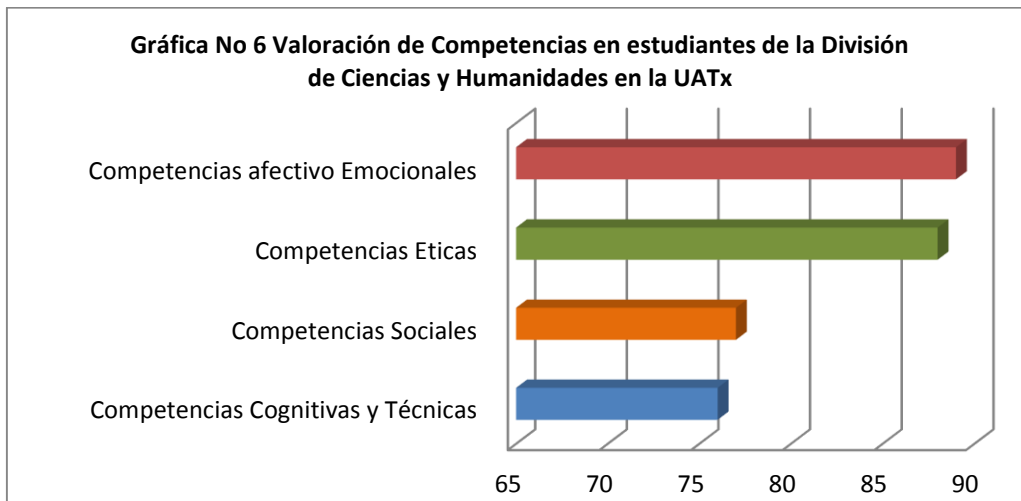


Los resultados obtenidos revelan la necesidad de reflexionar en los posgrados acerca de cuáles son los valores que se están transmitiendo en la formación de estudiantes desde la misión y visión de la institución y privilegiar la atención que ellos deben prestar a la responsabilidad de atender las necesidades sociales.

La institución está realizando acciones basadas en una formación responsable y ética, así como en el desarrollo de competencias afectivo emocionales, pero también es necesario atender la formación



social y de trabajo colaborativo, multidisciplinario, propio del mundo de trabajo actual a fin de gestionar y resolver las necesidades de la sociedad moderna (VER GRÁFICA NO 6).



Conclusiones

La implementación de un modelo curricular basado en competencias en las instituciones de educación superior requiere de una etapa de evaluación que permita identificar necesidades para la mejora de la formación profesional.

La identificación de la subvaloración de las competencias comunicativas y sociales se convierte en un factor importante a subsanar en los programas académicos de posgrado de la división de humanidades. El algoritmo de cálculo en estas áreas fue uno de los de menor porcentaje, así como la actitud que muestran los estudiantes hacia el desarrollo del trabajo de equipo. Los resultados ofrecen la posibilidad de debatir acerca de las acciones a desarrollar en los programas de posgrado, sobre todo en el marco de un modelo humanista integrador que busca incidir en el entorno social a través de un cambio educativo en la formación, el cual dé calidad y pertinencia a las actividades de docencia, gestión e investigación, promovidas en los respectivos programas educativos de posgrado.



Referencias Bibliográficas

Arana, E. (2006). *Los valores en la formación profesional*. Revista TABULA RASA. Enero-Junio (2006) versión impresa ISSN 1794-2489 http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-24892006000100016&lng=es&nrm=.pf&tlng=es

Fernández S.J. (2009) "La calidad académica como pertinencia social" en *Revista IBERO* Páginas: 12- 18. ISSN en trámite. Publicación trimestral de la Universidad Iberoamericana y de Grupo Mexicano de Medios S.A. de C.V. México D.F.

Hirsch, A (2004) "Utopía y Universidad. La enseñanza de ética profesional" en *Reencuentro*, núm. 41, diciembre, 2004, p. 0, Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco México. ISSN (Versión impresa):

0188-168Xcuaree@correo.xoc.uam.mx Redalyc

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34004105> Consultado en (12/02/2014)

López Z y col. (2012) "Ética de la profesión docente una mirada al profesorado universitario". En *Ética profesional en la docencia y la investigación* (Hirsch y López, coordinadores). Ediciones del lirio. Universidad Autónoma de Sinaloa. México 2012

Perrenoud, P. (2008, Junio). "Construir las competencias, ¿es darle la espalda a los saberes?" en *Red U. Revista de Docencia Universitaria*, número monográfico I1 "Formación centrada en competencias (II)". Consultado 24/07/14 en http://www.redu.m.es/Red_U/m2

Tabla No 1 Valoración de las competencias sociales

Ítem	COMPETENCIAS SOCIALES	Ítem	% R (+)
a) Compañerismo y relaciones			
14)	(actitud) Me siento mejor cuando tengo presente las necesidades profesionales de mis compañeros.	2	79
15)	(norma) Me gusta que mis compañeros de trabajo valoren positivamente mi buen trato con las personas.	9	91
b) Comunicación			



EVALUACIÓN DEBATE 2014



16) (actitud) No necesito ponerme en lugar de mis clientes para comprender sus necesidades.	13	74
17) (creencia) La solución de los problemas sociales es un asunto técnico que hace innecesario escuchar a los ciudadanos.	16	45
18) (actitud) Considero que puedo resolver importantes cuestiones profesionales escuchando a los demás.	20	68
c) Saber trabajar en equipo		
19) (actitud) Prefiero trabajar en equipo porque el resultado es de más alta calidad.	24	75
20) (creencia) Se equivocan las instituciones que no promueven el trabajo en equipo de sus profesionales.	28	73
d) Ser trabajador		
21) (creencia) Estoy convencido (a) de que para ser un buen profesional tendré que hacer algún tipo de sacrificio.	32	86
22) (actitud) Trabajar con ahínco es parte de mi realización personal	36	87